

Fecha 24.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Un castigo político

No nos extrañemos, pues, de que el PAN gane la gubernatura de Sonora en los próximos comicios como una reacción del electorado.

El 11 de marzo de 2004 explotaron diez bombas en cuatro trenes en la estación Atocha de Madrid. Las explosiones dejaron 191 muertos y mil 858 heridos. Fue el mayor atentado terrorista en la historia de España, país acostumbrado al terrorismo de la ETA. Sin embargo, esta agresión rebasaba, con mucho, la dimensión de los atentados que tradicionalmente hacía la organización nacionalista vasca.

Tres días después, los españoles irían a las urnas para elegir un nuevo gobierno. En ese momento gobernaba **José María Aznar** del Partido Popular (PP). De acuerdo con las encuestas, la elección estaba muy reñida entre **Mariano Rajoy** del PP y **José Luis Rodríguez Zapatero** del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), quizá con una ligera ventaja de **Rajoy**. Los atentados naturalmente sacudieron al electorado. Pero lo que más efecto tuvo en los votantes fue la desatinada reacción del gobierno popular que inmediatamente atribuyó las explosiones a la ETA con el fin de manipular el suceso a favor de la plataforma política del PP. Rápidamente quedó la sensación de que el gobierno de **Aznar** manipulaba y ocultaba datos para favorecer a **Rajoy**.

El electorado no se tragó la historia. El mal manejo informativo del gobierno tuvo un efecto en la elección del 14 de marzo que ganó el PSOE. Mucha gente, que seguramente se abstendría, salió a votar y lo hizo más por el partido de **Rodríguez Zapatero**. También se dice, aunque no se ha demostrado empíricamente, que algunos votantes que pensaban sufragar por el PP lo hicieron a favor de los socialistas debido a la irritación que en esas horas causó el gobierno de **Aznar**. Nadie duda de que el evento del 11, y el mal manejo gubernamental, influyeron en el resultado de la elección del



Continúa en siguiente hoja

Fecha 24.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Recupero
esta historia
porque algo
similar podría
ocurrir
el 5 de julio
en Sonora.

14 de marzo.

Recupero esta historia porque algo similar podría ocurrir el próximo 5 de julio en Sonora. Antes del incendio criminal en una guardería del IMSS en Hermosillo, el candidato del partido gobernante (el PRI) en aquella entidad, **Alfonso Elías**, iba muy adelante en las encuestas sobre el aspirante del PAN, **Guillermo Padrés**. Pero el incendio del 5 de junio, que dejó 47 niños muertos,

podría cambiar esta situación; también la desatinada reacción del gobierno sonorense en el manejo de la tragedia, tal como ocurrió en España.

En un primer momento, el gobernador **Eduardo Bours** trató de echarle la culpa de lo sucedido al gobierno federal. Es cierto que existe una responsabilidad importante del IMSS en toda esta historia, pero no se puede apuntar el dedo hacia la Federación cuando las autoridades estatales y las municipales están metidas hasta el cuello en un caso que huele a corrupción y/o negligencia gubernamental. A **Bours** tampoco le resultó tratar de incriminar a una parienta lejana de la primera dama, **Margarita Zavala**, en el incendio. En este ir y venir de culpas ajenas se generaron muchas dudas en la opinión pública. Pasaron dos semanas en las que no hubo ningún arresto. Finalmente, hace un par de días, el gobierno detuvo a nueve individuos, todos ellos trabajadores de poca monta, lo cual ha generado más dudas y explicaciones turbias de las autoridades.

No nos extrañemos, pues, que el PAN gane la gubernatura de Sonora el 5 de julio como un castigo político del electorado al mal manejo del gobierno priista de **Bours** sobre el incendio de la guardería. Sería, sin duda, un duro golpe a un gobernador que ha hecho todo lo posible por dejar a su *delfín* al frente del estado.

En manos de los votantes sonorenses está la posibilidad de aplicar esta sanción que le dolería mucho a un político con aspiraciones presidenciales. De hecho, por desgracia, me atrevo a pensar que quizá sería el único castigo que habría para el criminal incidente. Porque yo sinceramente tengo dudas de que algún día la justicia mexicana condene a los verdaderos culpables de una catástrofe que dejó 47 niños muertos.